

HACIA LA ESTATIZACION TOTAL DE LA ENSEÑANZA

ANALISIS REFERENTE A LA PROVINCIA MADRILEÑA

LA controversia surgida en la enseñanza hace ya algunos años con ocasión de la Ley General de Educación, elaborada por el ministro Villar Palasí, y contenida en el famoso «Libro Blanco de la Enseñanza» ha sido una constante que no se ha apagado desde entonces. Más aún, a medida que han ido transcurriendo los años y el nivel de concienciación de los españoles permitió comprender que en el estudio, la preparación y formación del individuo se encontraba su progreso, la polémica se ha recrudecido hasta alcanzar posturas radicalizadas. El abandono de que había sido objeto todo el territorio nacional en esta faceta, quizá porque con ello se propiciaba indirectamente el mantenimiento del régimen dictatorial, situó a la enseñanza al borde del cataclismo, llegada la década de los años 60 en las ciudades más desarrolladas de España, como consecuencia de la fuerte corriente inmigratoria surgida desde las zonas rurales hacia los núcleos poblacionales donde se iba asentando la industria. Nuestra provincia no podía ser una excepción en relación al resto, y buena muestra de ello son las constantes presiones ejercidas por las entidades ciudadanas ante la Administración. Frases como «ningún niño sin escuela» o «enseñanza gratuita» y otras de parecidos significados han sido y son bandera enarbolada por los grupos de la oposición, tanto cuando se encontraban en las «catacumbas» como ahora que ya han salido a la luz de la democracia.

La Administración, a través de los organismos correspondientes,

se ve en este sentido impedida para intentar abarcar las necesidades de escolarización del momento. Así, estamos presenciando cómo hacen aguas las corporaciones de nuestra provincia, llegando incluso, como ha sucedido recientemente con la Corporación de Leganés, a presentar su dimisión al gobernador civil de Madrid por comprender su impotencia para resolver los problemas de escolarización presentados en el municipio en el presente curso. El Ministerio de Educación y Ciencia, a través de su delegación provincial, intenta remediar como puede la avalancha de protestas que diariamente se presentan con motivo de las muchas deficiencias existentes en los centros de enseñanza.

Nada mejor, no obstante, que exponer cuál es la situación real en que se encuentra la enseñanza en nuestra provincia, con datos facilitados por el organismo ministerial correspondiente, cuando aún nos hallamos en los comienzos del nuevo año escolar 77-78.

● E.G.B. PREESCOLAR Y EDUCACION ESPECIAL

Los niveles de atención dedicados a cada una de las tres facetas de la enseñanza se hallan claramente diferenciados si nos atenemos a los datos que figuran en poder del primer organismo educacional del país. Esta misma diferencia, aunque en menor cuantía, se refleja asimismo en la dedicación cubierta por los centros privados.

Un total de 332 centros estatales de Educación General Básica destinan 2.847 unidades para dicha

etapa, en tanto que reducen a 201 el número de aulas reservadas para la etapa de Preescolar. La Educación Especial estatal en la provincia, únicamente cuenta con once unidades —una en Paracuellos del

Jarama y diez en Pozuelo de Alarcón—. En este sentido Alcalá de Henares y Leganés, con 18, respectivamente, y Getafe, con 11 centros estatales de E.G.B., son las poblaciones más atendidas hasta el momento, en lógica consonancia con el desarrollo adquirido por dichos municipios. En el capítulo negativo cabe incluir a Canencia y Torres de la Alameda como los municipios olvidados por la Administración: su reducida población no cuenta con ninguna unidad de enseñanza.

Por lo que respecta a la enseñanza privada en cada una de las tres etapas, supera claramente las realizaciones llevadas a cabo por el organismo ministerial. Con un total de 439 centros privados en la provincia, la etapa de Educación General Básica se ha visto favore-

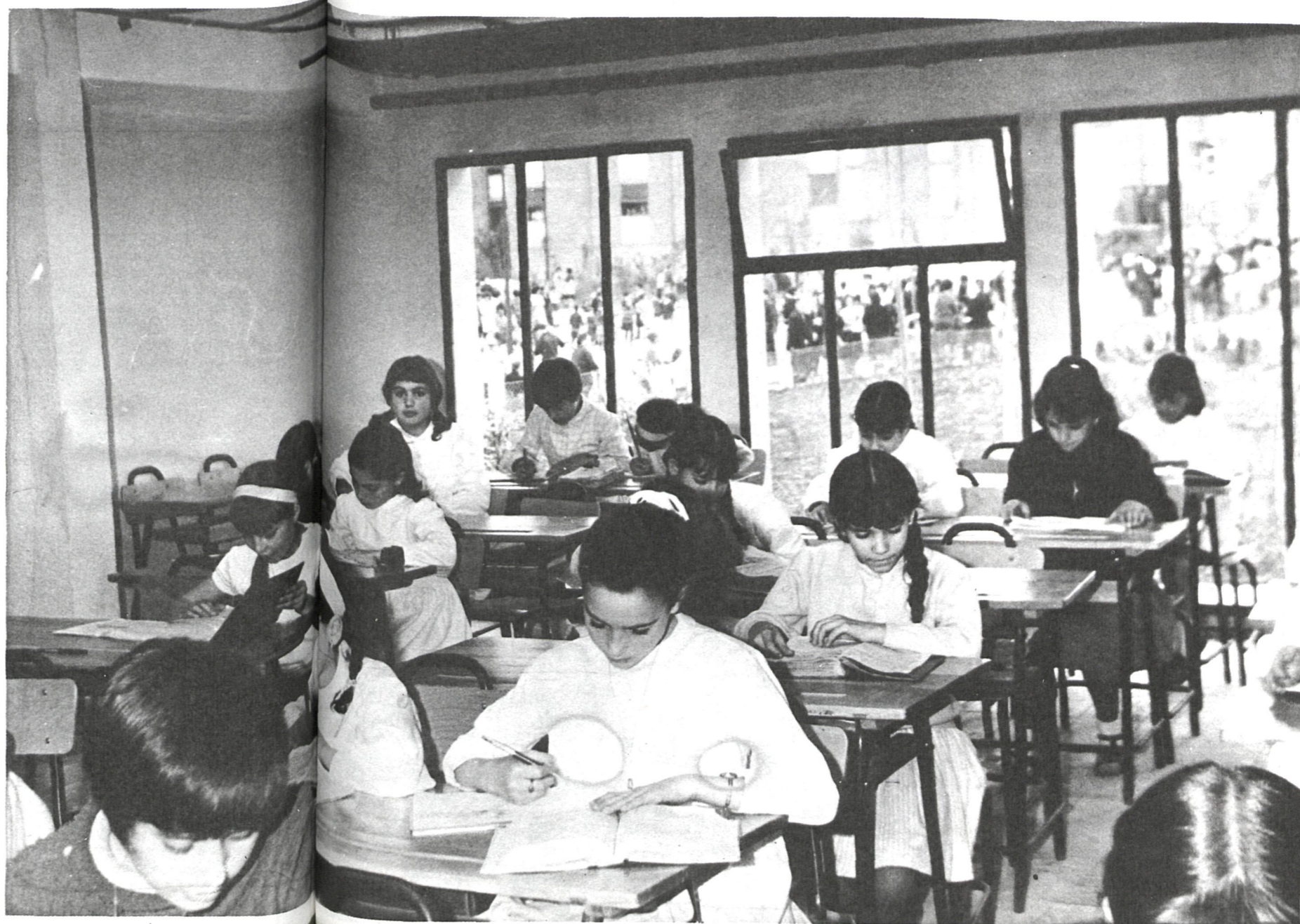
cida con 2.053 unidades; 551 para la etapa previa de preescolar y, finalmente, 22 unidades dedicadas a la Educación Especial (un centro de integración escolar de minusválidos con diez unidades en Alcorcón, y el resto, en Leganés y Pozuelo de Alarcón). En estas cifras no se encuentran incluidas las unidades que un total de 79 centros privados tienen destinadas a cada uno de los referidos niveles de enseñanza por no encontrarse especificados en los datos que el organismo ministerial ha facilitado a CISNEROS; algunos de ellos, por otra parte —hasta un total de ocho—, subvencionados.

En este sentido vuelve a ser en los municipios que han alcanzado un mayor desarrollo demográfico —Alcalá de Henares, con 33; Getafe, con 50; Leganés, 42; Al-

corcón, 32; Móstoles, 24; Aranjuez, 23, y Alcobendas, 15— donde el negocio privado de la enseñanza ha elegido sus asentamientos.

● INSTITUTOS NACIONALES DE BACHILLERATO Y B.U.P.

En este capítulo, la provincia madrileña, sin tener en cuenta la capital, cuenta con un total de 18 institutos nacionales de bachillerato en funcionamiento, ubicados en Aranjuez, Arganda del Rey, Alcorcón, Alcobendas, Colmenar Viejo, Alcalá de Henares, Collado Villalba, Leganés (2), Getafe, Móstoles, Ciempozuelos, Pinto, Pozuelo de Alarcón, San Fernando de



Henares, San Martín de Valdeiglesias, San Lorenzo de El Escorial y Torrejón de Ardoz. Algo a todas luces insuficiente si nos atenemos a las constantes manifestaciones hechas por los madrileños ante la Administración, puntualmente recogidas por todos los medios de comunicación de la provincia. Madrid capital, por su parte, cuenta en la actualidad con 37 institutos nacionales de bachillerato.

Por lo que respecta al número de centros de Bachillerato Unificado Polivalente (B.U.P.), la provincia tiene en su haber 56 homologados; dos habilitados en Aravaca y San Martín de la Vega, y otros dos centros libres en Móstoles y Alcobendas.

En total cubren 23.395 puestos escolares contando, además, en los municipios de Alcorcón, Getafe, Pozuelo de Alarcón, San Lorenzo de El Escorial y San Martín de la Vega, con que algunos de sus centros imparten, también, la enseñanza nocturna. Estos centros, como es lógico suponer, han sido ubicados en las cabeceras de partido o, en su defecto, en aquellas poblaciones que han adquirido un gran desarrollo en los últimos años.

● LA FORMACION PROFESIONAL, AL DIA

Esta es la faceta de la enseñanza que, casi con toda seguridad, menos problemas ha planteado a la Delegación Provincial de Educación, a pesar del fuerte aldabonazo dado por la industria en la provincia, en los últimos años. Dos razones podrían explicar, claramente, la ausencia de estudiantes hacia las carreras técnicas. La primera y fundamental, la tendencia de las nuevas generaciones hacia cualquier tipo de carreras superiores que no sean técnicas; y finalmente, el hecho de que las empresas privadas lleven a cabo y por cuenta propia, la preparación —por medio de cursillos— de su personal.

A este respecto funcionan en la provincia nueve centros estatales de Formación Profesional, de los cuales, ocho —Coslada, Getafe (2), Leganés, Móstoles, S. S. de los Reyes, Torrejón de Ardoz y Torre-

laguna—, únicamente imparten enseñanza en primer grado. Solamente el existente en Alcalá de Henares cuenta con los grados de primero y segundo.

Asimismo, un total de 42 centros de Formación Profesional privados prestan servicio por toda la geografía provincial, en tanto Madrid capital cuenta en su haber con 14 estatales y 143 privados.

En otro orden de cosas, la provincia cuenta con la Universidad Autónoma del Goloso y la Complutense con sus tres «campus»; en Alcalá de Henares —recientemente habilitado—, Moncloa y Somosaguas, en la actualidad abarrotadas de estudiantes.

● LAS SUBVENCIONES

El capítulo de las subvenciones es, sin lugar a dudas, un tema de fondo. Nadie está conforme con

ellas. Los empresarios de la enseñanza consideran insuficientes las cuotas de la Administración para el mantenimiento de los centros. Los padres de alumnos, tampoco, porque los centros, salvo honrosas excepciones, no reúnen condiciones.

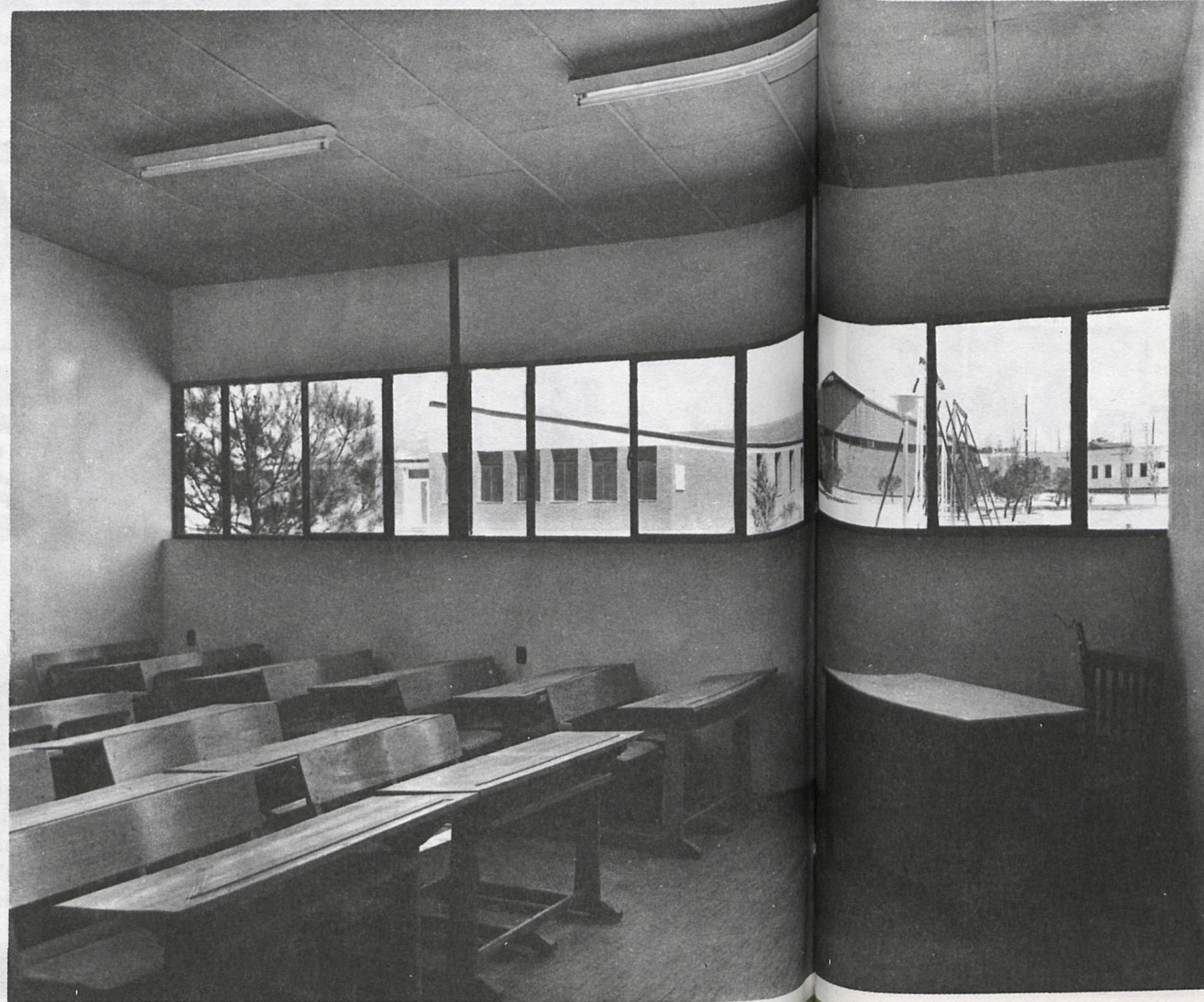
Existen tres tipos de subvención pública a entidades docentes privadas. Al primer tipo se le conoce con el nombre de *subvención a la gratuidad*, siendo concedido a aquellos centros en los que la totalidad de los recursos salen de los presupuestos del Estado, no estándoles permitido a sus propietarios percibir de los alumnos más que 375 pesetas mensuales.

Al segundo tipo se le denomina *ayuda al precio*, y cubre el 68 por 100 de los recursos del centro. Estos colegios están autorizados a percibir de sus alumnos una cantidad no superior a las 1.700 pesetas mensuales, aunque en la mayoría de los casos cuentan con

servicios complementarios (transporte, comedor, etc.), por los que cobran, hasta 5.000 pesetas por estudiante y mes.

El tercer tipo es el llamado de *ayuda parcial*. Los presupuestos del estado cubren una cantidad que viene a ser del 38 por 100 de sus recursos, justificada como ayuda para evitar la incidencia de la elevación de costes de personal, provocada en el último Convenio Colectivo Nacional de la Enseñanza, en los bolsillos de los padres de los estudiantes. Estos colegios cobran más de 1.700 pesetas por alumno y mes, amén de las cantidades percibidas en concepto de servicios complementarios.

Las críticas que hacen las entidades contrarias a la enseñanza privada a este sistema de subvenciones es que, en el caso de los dos últimos tipos, además de ser difícilmente controlables, suponen un crédito sin intereses a unos cen-



Cerca de 300 millones de pesetas dedicó en subvenciones el Ministerio de Educación y Ciencia a la provincia en el pasado curso escolar.

Actualmente se hallan en construcción 67.200 nuevos puestos escolares, cuya inversión alcanza los 2.850 millones de pesetas.

tros docentes que no tienen bien demostrado su carácter deficitario. Por otra parte, aseguran que con ello no se está haciendo otra cosa que primar el privilegio, si se tiene en cuenta que a ellos acuden los hijos de las familias más pudientes.

Los defensores de la docencia privada replican con una razón que, para los padres que mandan a sus hijos a este tipo de colegios, es concluyente: *Si queremos mantener la libertad de elección de enseñanza, debemos aceptar las subvenciones a los centros particulares, ya que, dados sus gastos elevadísimos, de otro modo se hundirían.*

El delegado provincial de Educación, Lucio Rafael Soto, me manifestaba, en este sentido, la necesidad de que continuase la enseñanza privada; *socializar la enseñanza sería un error en estos momentos, dado que las estructuras no son socialistas. Ello equivaldría a su degradación.* No obstante de esta opinión personal del delegado provincial, afirmaríamos asimismo, que la enseñanza tiende a nacionalizarse en pocos años, dado

el ritmo con que se están construyendo centros docentes en los últimos años.

En cualquier modo y con datos relativos al pasado año escolar, la Administración concedió cerca de 300 millones de pesetas en subvenciones a la enseñanza en nuestra provincia. Un total de 115 centros de E.G.B. fueron subvencionados a *gratuidad*, en tanto eran 13 los beneficiados con la *ayuda al precio* y, tan sólo siete, con la *ayuda parcial*.

A más de 255.447.866 pesetas ascendieron las subvenciones realizadas, en el pasado año, a las etapas de E.G.B., Preescolar y Educación Especial.

Las poblaciones más beneficiadas a este respecto fueron Alcalá de Henares, Alcobendas, Alcorcón, Getafe y Leganés, en justa compensación con su censo escolar.

Por lo que respecta a la Formación Profesional, el pasado año fueron subvencionados a gratuidad, en primer grado, un total de 21 centros, de los 42 privados existentes en la provincia madrileña.

● CONSTRUCCIONES Y PROYECTOS

En lo que se refiere a la etapa de Educación General Básica, actualmente se hallan en construcción un total de 67.200 nuevos puestos escolares, cuya inversión alcanza la cifra de 2.850 millones de pesetas. Puestos escolares, en la actualidad pendientes de que su construcción salga a subasta pública, son 3.840 y la inversión calculada para ello supondrá 150 millones de pesetas. Finalmente, se encuentran un total de 16.640 nuevos puestos escolares aún pendientes de la redacción de los correspondientes proyectos y para cuyas obras serán destinados 750 millones de pesetas.

Por otra parte, siete nuevos Institutos Nacionales de Bachillerato entrarán en funcionamiento a lo largo del presente curso en Alcalá de Henares, Leganés, Móstoles y Madrid (4). El número de puestos escolares creado ascenderá a 6.720 y la inversión aproximada alcanza la cifra de 320 millones de pesetas.

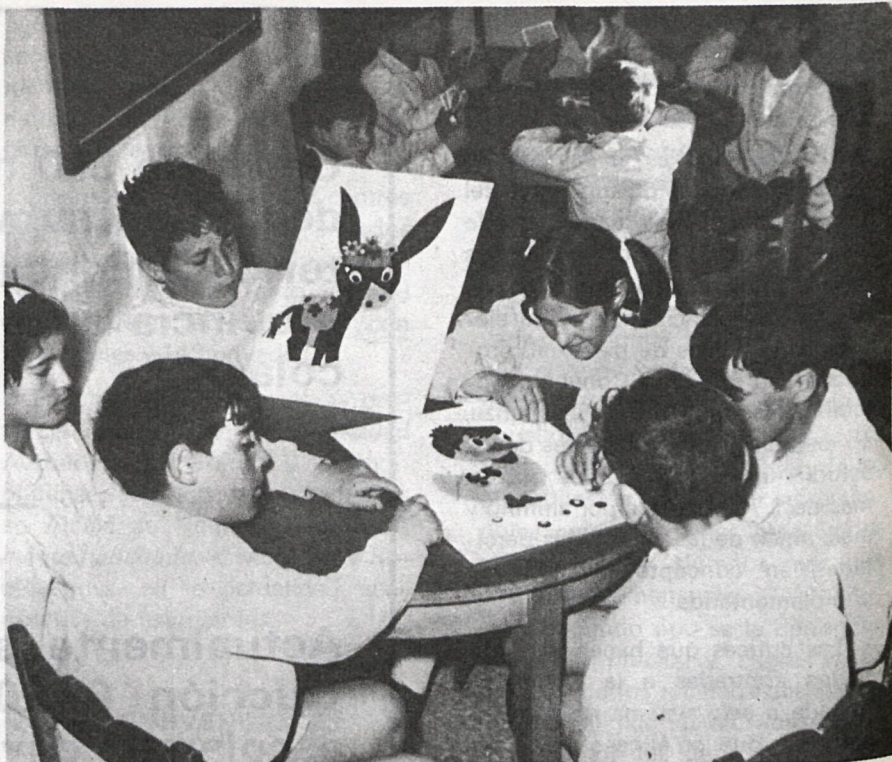
Pendientes de subasta, se encuentran cinco institutos más, que serán construidos en Madrid, Torrejón de Ardoz, Alcobendas, Alcorcón y Parla. El número de puestos escolares creados será de 4.800, y su inversión aproximada de 240 millones de pesetas.

La Formación Profesional tampoco ha sido olvidada en este capítulo de construcciones, habiendo sido creados 4.600 nuevos puestos escolares que han comenzado a prestar sus servicios con el nuevo curso, en la mayoría de los casos, ya que, en Getafe, Móstoles y Leganés lo harán a lo largo del presente año escolar. La inversión de los ocho centros ha supuesto una cifra de 280 millones de pesetas.

En este sentido, cinco nuevos centros han sido ya subastados, todos ellos institutos politécnicos, con lo que serán creados 4.480 puestos escolares con una inversión de 275 millones de pesetas.

● LOS GASTOS POR TRANSPORTES

La diferencia existente entre las poblaciones de los cerca de dos-



cientos municipios que hay en nuestra provincia obliga al Ministerio de Educación y Ciencia a planificar la enseñanza en forma rentable, tanto económica como profesional. Así y aun cuando pueda parecer un contrasentido, nos encontramos con municipios que no cuentan con ningún centro docente dada su reducida población escolar. Estos jóvenes estudiantes son desplazados a los centros existentes en otros muni-

cipios corriendo los gastos por cuenta de la Administración.

Un total de 84 coches pertenecientes a 35 empresas de transporte, recorren diariamente la provincia para trasladar a cerca de dos mil niños. El presupuesto del organismo ministerial, en este capítulo, arroja una cifra diaria de 112.654 pesetas.

Daniel ABAD



«EL POMODORO»

UN PARAISO PARA LOS VEGETARIANOS

Se puede degustar todo tipo de alimentación vegetariana y normal

En el constante ir y venir por el Madrid vivo, de copeteo y comilonas, nos encontramos, en pleno centro de la capital, con uno de los pocos restaurantes auténticamente vegetarianos con que cuenta nuestra provincia. Uno de ellos y, por supuesto, el primero, al que Katy, su dueña, le ha puesto por nombre «El Pomodoro», hallándose enclavado en la Plaza de Tamayo y Baus. Centro de reunión de famosos, turistas, intelectuales, y muy especialmente vegetarianos, que tienen donde elegir entre un amplio número de platos.

MACROBIOTISMO

Para mucha gente, auténticos profanos en la materia, el vegetarianismo no implica otra cosa que el alimento a base de verduras, sin más, no molestándose en buscar auténtico sentido profundo que implica.

El macrobiotismo —palabra compuesta por los vocablos griegos «macro» (grande) y «bios» (viga)—, significa, pues, larga vida. Está basado en las dos fuerzas YIN y YANG que, antagonistas y complementarias, existen y se dan continuamente en el Cosmos. Así, siendo todo hombre un elemento del Universo, y como tal, interrelacionado con toda la existencia en aquél, el organismo del ser viviente está sujeto a dichas dos fuerzas y al origen absoluto de donde éstas y aquél proceden. Del mismo modo todo el reino vegetal y los alimentos que ingerimos son y actúan en YIN y YANG.

Como originario del Oriente y como base práctica del y para el hombre, el macrobiotismo es fundamento del ZEN o meditación concentrada y profunda en el budismo.

Todos sabemos que una mente sana viene de un cuerpo sano, lográndose a base de alimentos adecuados. Y para conseguir esta alimentación, el macrobiotismo entiende que el peor enemigo del hombre está en sí mismo, en que priva lo individual sobre lo Universal, defendiendo a capa y espada nuestro «ego», en atender nuestro paladar y dar primacía al sentido del gusto, en la avidez del tragar sin la masticación necesaria ni la insalivación fundamental, además de una caótica selección de los alimentos, olvidando la interrelación antes citada con la naturaleza.

«AÑADIR VIDA A LOS AÑOS, NO AÑOS A LA VIDA»

Katy es una mujer guapa, joven, que se conoce el mundo entero, las distintas razas y diferentes culturas. No en vano ha sido, durante casi diez años, azafata de vuelo de IBERIA. Esta facilidad para viajar, unido a su

inquietud permanente y avidez de cultura, han producido lo que podría llamarse «la mezcla o cóctel perfecto».

Katy, en «El Pomodoro», sube y baja constantemente del comedor a la cocina, da órdenes, prueba todos los platos, sugiere nuevas cosas originarias de los países y culturas más remotos...

—¿Por qué montar un restaurante vegetariano?

—Desde siempre me ha atraído todo lo que se refiera a la cultura oriental y más exactamente a la vieja cultura China. Por eso, y basándome en el macrobiotismo que, aunque parezca que no, sirve a muchísima gente, al montar «El Pomodoro» decidí dedicar gran parte de sus platos al vegetarianismo.

—¿Tú también eres partidaria del macrobiotismo, pues, en la alimentación?

—Sí y no, para serte sincera. Sí, porque lo entiendo perfectamente, lo acepto y, muchas veces, como yo misma productos exclusivamente vegetales. Y no, porque no soy constante, pues también como cualquier otro plato normal. Porque el restaurante no es exclusivamente vegetariano. Aquí hay donde escoger.

Una de las teorías mantenidas por los vegetarianos es la de que hay que añadir vida a los años y no a los años vida, de la que se desprende la importancia que para el hombre tienen los alimentos.

—¿Qué platos típicamente vegetarianos ofrecéis?

—¡Hay...! Hay mucha variedad. Desde una menestra de verduras totalmente natural a un puding de espinacas con maíz y queso fundido, pasando por el hojaldre vegetal y todo tipo de ensaladas y aguacates, belgas al apio... Y zumos de frutas y verduras, cócteles...

—¿Y en comidas no vegetarianas?

—De todo. Cordero, cochinillo, carnes en toda su variedad, pescado, cocido madrileño, fabada asturiana, pote gallego... Todo lo que un restaurante puede ofrecer.

—Me hablabas de cócteles vegetales. ¿Cómo son?

—Tienes, sí, cerveza sin alcohol, vino sin alcohol —lo que es el mosto— y, además, se toma malta en lugar de café y té de cincuenta especies distintas.

—¿Qué menú, por ejemplo, totalmente vegetariano, ofrecerías ahora mismo a un cliente?

—Tomates fundidos, hamburguesa vegetariana y pastel de pera.

—¿Y un cóctel?

—El cubano, compuesto por melocotón, azúcar negra, remolacha, cereales, zumo de limón y zumo de naranja.

—¿Y un menú para no vegetarianos?

—Unas angulas y un solomillo con guarnición. De postre, tarta helada.

Así, cualquiera, que diría un castizo. Como verán, «El Pomodoro» viene a ser algo así como el paraíso gastronómico del vegetariano.

